

10 de mayo, 2007

Estimados Hermanos y Hermanas en Cristo:

Los Obispos Católicos de los Estados Unidos estamos preocupados con respecto a la situación apremiante de los inmigrantes en nuestro país. Es tal la preocupación, que hemos decidido iniciar una serie de medidas que esperemos, conlleven a una completa reforma de inmigración. La Conferencia de los Obispos Católicos en los Estados Unidos, USCCB por sus siglas en inglés, cree firmemente que están dadas las condiciones óptimas para alcanzar nuestros propósitos en la reforma de inmigración en el 2007

Este asunto genera furor entre los ciudadanos estadounidenses. Sin embargo, para este asunto no hay una simple solución, pero está claro para los Obispos de los Estados Unidos que nuestro actual sistema no funciona, por eso debemos trabajar juntos para lograr la reforma y responder en forma real a las demandas laborales que existen en nuestra nación, apoyar el derecho de los individuos a inmigrar y proteger la dignidad humana de cada persona. Además, tenemos que hacer esta reforma de manera que no justifique la entrada ilícita o evada la ley.

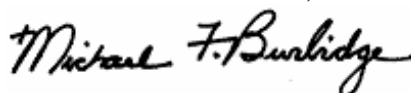
Se necesita mucho trabajo para preparar los cimientos de esta reforma. Es nuestra prioridad, educar a los católicos a lo largo del país acerca de los mitos y realidades de los inmigrantes y la reforma. Además, es de suma importancia tener conocimiento de nuestra tradición teológica y bíblica de la Iglesia con respecto a los inmigrantes.

A comienzos de esta semana, se le ha hecho una petición a cada parroquia en la diócesis para participar en una serie de boletines informativos con una duración de tres semanas, producido por la USCCB, con información que los ayudara a comprender la importancia de este asunto en nuestra nación. Pueden conseguir información adicional de la USCCB ingresando al sitio www.justiceforimmigrants.org o ingresando a la pagina de Paz y Justicia (Peace and Justice)

Nuestra diócesis ha sido bendecida con una población significativa de inmigrantes, en su mayoría, católicos. A medida que nos topamos con tiempos difíciles tratando de absorber a estos nuevos individuos en nuestras parroquias, también sabemos que ellos han enriquecido nuestras parroquias y la fe católica en la diócesis en muchas maneras. Como hermanos y hermanas de fe, tenemos un vínculo especial con ellos y necesitamos hacer lo posible para ayudarlos a conseguir su camino en nuestra sociedad.

Estoy muy agradecido con ustedes por aprender acerca de la reforma de inmigración en nuestro país y la diócesis. Que Jesús, María y José, emigrantes en una tierra foránea, guié a los Obispos de Estados Unidos y a ustedes en nuestro esfuerzo para recibir a aquellos que vienen a este país en busca de refugio, seguridad y oportunidad para vivir una vida digna.

Sinceramente en Cristo,



Monseñor Michael F. Burbidge
Obispo de Raleigh